

## Menos de lo mismo

JUAN CARLOS VILORIA



**E**mpate a veintisiete en la gran final del partido por la hegemonía nacionalista en el País Vasco. No hay prórroga, ni penaltis. Así que si el árbitro socialista se inclina por beneficiar a su socio de la pasada legislatura, será Pradales el próximo lehendakari y Otxandiano el jefe de la oposición. Un partido infarto en la noche del domingo que hasta

el último segundo mantuvo el corazón en un puño de las respectivas hinchadas. El Partido Nacionalista Vasco le ganó a los de Otegi por un puñado de votos, pero a efectos prácticos no supone más que una mínima satisfacción moral dentro de la pírrica victoria. El nacionalismo sabiniano ha acusado como nunca el desgaste de los años en el Gobierno y de sus

pactos con Sánchez. Nunca se sabrá si el cambio de candidato le salvó a los de Ortuazar del 'sorpasso' anunciado o si ha sido al final parte de la conmoción que supone ver a la izquierda abertzale, heredera de ETA, tener los mismos escaños que el 'partido guía' en el Parlamento vasco. A mi entender, Pradales ha generado un cierto clima de alarma en el mundo

## ESCAÑOS EN LAS AUTONÓMICAS EN ÁLAVA

	2001	2005	2009	2012	2016
	Votos %	Votos %	Votos %	Votos %	Votos %
PNV	64.832 33,85%	51.986 30,67%	45.767 30,38%	40.116 25,88%	42.327 28,22%
PSE	39.469 20,61%	43.216 25,49%	47.523 31,54%	30.358 19,59%	19.489 12,99%
EH Bildu	11.836 6,18%	14.187 8,37%		34.193 22,06%	26.899 17,93%
PP	62.737 32,75%	43.989 25,95%	32.188 21,36%	29.374 18,95%	24.339 16,22%
Podemos					771 0,51%
Vox					
Aralar		2.542 1,50%	6.613 4,39%		
EA	Con PNV	Con PNV	5.280 3,50%		
EB	11.430 5,97%	8.409 4,96%	5.053 3,35%	2.488 1,61%	
UPyD			5.990 3,98%	5.453 3,52%	
Ciudadanos					4.784 3,19%

# 'Sorpasso' soberanista en Álava

**EH Bildu gana por primera vez en un territorio que mantiene a Vox y abre las puertas del Parlamento vasco a Sumar**

SALVADOR ARROYO



VITORIA. Es el territorio menos poblado y, en consecuencia, el que aporta los escaños con menor coste de sufragios; el más desligado de la tradicional hegemonía jeltzale; y el que tiene el voto más cambiante. En las autonómicas de 2009 dio el triunfo a los socialistas; en 2015, al PP en las forales y a Podemos en las Generales; y el pasado 28 de mayo, al PNV en Juntas Generales y a EH Bildu en Vitoria, la única capital que ganaron los soberanistas. Álava tenía ayer un enorme peso (más si cabe) en las elecciones autonómicas más disputadas de la historia. Era la provincia más codiciada.

Y el resultado fue apretado. De infarto.

Con una participación del 61,51% (siete puntos más que la de hace cuatro años, en pandemia), el territorio dio el voto mayoritario a las fuerzas nacionalistas. Pero fueron más los alaveses que se decantaron por EH Bildu. 'Sorpasso' soberanista. La candidatura de Pello Otxandiano sumó 8 escaños (dos más que hace cuatro años); el 29,44% de los votos. Un triunfo inédito.

Se confirma así la tendencia ascendente que comenzó a visibilizarse el 28M, no sólo por la victoria en la capital —que concentra el 75% de la población—,

sino porque en las forales se quedó a 1.260 votos del PNV (que perdió más de 9.000 respecto a 2019). Los abertzales han conseguido 8.000 papeletas más que en la anterior cita autonómica. Más participación, más votos. Pero la inyección es notable, sobre todo si se tiene en cuenta que el PNV apenas ha ganado 900 más (40.939).

La Álava de la polaridad también decidió mantener a Vox en el Parlamento vasco. La formación de Santiago Abascal, que encabeza en Euskadi Amaia Martínez, mantuvo su escaño con alrededor de mil votos más de los que consiguió en las anteriores

autonómicas (más de 5.500). Y entre los dos grandes partidos nacionales se firmó un empate técnico a todos los niveles. PSE y PP consiguieron en Álava cuatro escaños, se movieron en los 24.000 votos cada uno de ellos y se repartieron el mismo porcentaje de la tarta (16%). El matiz está en la evolución. Mientras el PSE retuvo su resultado de hace cuatro años, los populares sumaron un parlamentario más. Y Álava también ha abierto la puerta del legislativo vasco a Sumar. Su cabeza de lista, Alba García, consiguió en el territorio más de 5.500 votos (3,70%). Elkarrekin Podemos se esfumó.

nacionalista moderado que ha acabado movilizándose por temor a una derrota a manos del mundo radical. El previsible escenario de una repetición del gobierno de coalición PNV-PSE y la expectativa de cuatro años de más de lo mismo no debe llevar a engaño al electorado porque la potencia de Bildu condicionará intensamente la legislatura. No tanto en los

aspectos identitarios como en la agenda social y en las relaciones con el poder central. Porque la candidatura de Otxandiano, que ha llevado al mundo de Herri Batasuna a las cotas más altas de su historia, ha recibido mucho voto de los indignados que han desertado, casi en su totalidad, de las viejas siglas de Podemos y de las nuevas de Yolanda Díaz. Con

un electorado transversal, Bildu se ha convertido en un partido atrápalo-todo que nos ofrecerá en los próximos años un ejercicio de funambulismo político calcando el estilo de sus mayores con los que ahora se codea.

En principio, en Euskadi, el poder seguirá en las mismas manos, pero tendremos menos de lo mismo. Mucho Bildu, menos PNV. El éxito de EH Bildu es in-

contestable, no solo porque ha conseguido que nada de su oscuro y terrible pasado le cobre la mínima factura, sino que el diseño de un proyecto, cuyo fondo es una incógnita, le ha llevado a estar a punto de ganar las elecciones. El electorado vasco se ha comportado como una burbuja impermeable a la batalla Sánchez-Feijóo. Ni la amnistía, ni el caso Koldo-Abalos, ni los

pactos con el independentismo y el populismo radical han perjudicado a los socialistas vascos, ni beneficiado a Javier de Andrés. Andueza, incluso, ha capitalizado el desmoronamiento de los indignados y, de Andrés, no ha obtenido más que un ligero rédito del rifirrafe madrileño. Esa batalla se dará en las urnas para el Parlamento europeo.

## El segundo triunfo de Bildu en Vitoria rompe la racha jeltzale

**Los de Otxandiano replican su victoria de las municipales y se estrenan en las autonómicas tras remontar 9.000 votos**

IÑIGO CRESPO



VITORIA. El termómetro estaba en Vitoria, que volvió a ser la capital de la volatilidad. A diferencia de las elecciones municipales, donde tres siglas se han repartido otras tantas victorias en los últimos nueve años, el PNV había construido una especie de fortín desde 2012 durante la 'era Urkullu'. Los jeltzales, que llevaban tres victorias seguidas (dos de ellas de más de 4.000 votos de diferencia), sufrieron un doloroso 'sorpasso' por parte de EH Bildu, que les aventajó en algo más de 2.500 papeletas (29.959 en total).

La formación liderada por Pe-

llo Otxandiano no sólo replicó el triunfo histórico de las municipales de 2023 de la mano de Rocio Vitero, sino que remontó 8.944 papeletas a los nacionalistas con respecto a los comicios de 2020. De hecho, rozó los 30.000 votos en total, una cifra que ninguna formación rebasa desde 2009.

Este repunte se tradujo en una ajustada victoria, de poco más del 2% de los votos con respecto al PNV. El mal menor para los jeltzales, aunque sea paradójico, es una cierta recuperación con respecto a los resultados de las municipales, donde sufrieron un enorme batacazo y cayeron al cuarto escalón. Los de Pradales toman un mínimo respiro, pero insuficiente para pasar página y retomar su hegemonía.

Vitoria fue escenario de más disputas reñidísimas. El PSE y el PP protagonizaron una lucha encarnizada durante toda la noche, hasta el punto de que se adelantaron en varias ocasiones en el escrutinio, y llegó a haber diferencias de menos de 60 votos. La radiografía confirma la recuperación del PP tras sus aciagos resultados de 2020 y da un peque-

ño toque de atención al PSE, que ostenta la Alcaldía. Mantuvo por los pelos el tercer puesto de las anteriores autonómicas, pero no pudo retener la fuga de 3.000 votos de las municipales pese al aumento de la participación (60,3%).

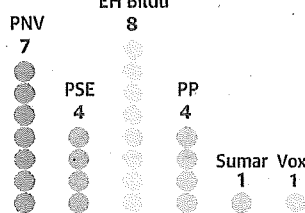
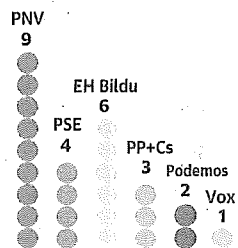
En cualquier caso, lo que resulta evidente es que la cita de ayer dibujó la capital alavesa de nuevo mayoritariamente nacionalista, lejos de las dos victorias seguidas que firmaron tanto el PSE (2009 y 2005) como el PP (2001 y 1998). Y, sin embargo, también hubo sitio para Vox. Vitoria volvió a tener un importante peso para que la ultraderecha mantuviera su escaño en el Parlamento, al convertirse en la quinta fuerza de la ciudad por delante de Sumar y Elkarrekin Podemos.

La izquierda confederal pagó cara su división, un tanto canibal, que fue aún más visible en una ciudad que le ha brindado un importante respaldo. Sin ir más lejos, en las últimas elecciones municipales, la coalición Elkarrekin Podemos obtuvo dos concejales, pese a encontrarse en clara fase de repliegue.

2020

2024

Escrutado 100%



	Votos	%
PNV	40.067	32,21%
PSE-EE	19.452	15,64%
EH Bildu	30.394	24,87%
PP+Cs	14.316	11,51%
Podemos	10.092	8,11%
Vox	4.734	3,81%

	Votos	%
PNV	40.939	26,99%
PSE	24.783	16,34%
EH Bildu	44.652	29,41%
PP	24.298	16,02%
E. Podemos	3.644	2,40%
Sumar	5.603	3,69%
Vox	5.623	3,71%

\* En 2020 Sumar no existía (Elkarrekin Podemos/IU)

LLODIO

### Un 'cara a cara' con los mismos votos para Bildu y PNV

No hubo una partida más reñida que la de los abertzales y jeltzales en Llodio. En el segundo municipio más poblado del territorio alavés tras Vitoria, EH Bildu obtuvo 3.327 votos, exactamente los mismos que el PNV (3.327). El 36,43% del pastel para cada uno en un reuente de infarto. El resultado muestra el ascenso de la coalición soberanista. Aunque no logró romper con la hegemonía, la coalición soberanista sumó 932 papeletas respecto a los comicios de hace cuatro años, mientras que el PNV se ha dejado 130 votos.

AMURRIO

### Bildu arrebató al PNV uno de sus antiguos feudos

Un escenario inédito. El PNV perdió ayer uno de sus antiguos feudos después de que Bildu se impusiera en Amurrio con casi un 3% más de votos. Los jeltzales perdieron 112 papeletas respecto a las elecciones de hace cuatro años. Para el PSE y el PP -las siguientes fuerzas-, el escenario resultó similar al de 2020, aunque se constató un ligerísimo aumento de votantes. La izquierda de Podemos dio un batacazo al perder 162 votos y repartirse con Sumar, mientras que Vox apenas atesoró, de nuevo, un 2,2% del total.

SALVATIERRA

### La izquierda abertzale ensancha su ventaja en la Llanada

Por tercera vez consecutiva en las autonómicas, la balanza volvió a decantarse al cierre de urnas a favor de EH Bildu. La plancha soberanista se mantiene como la fuerza más votada en Salvatierra y amplía la distancia frente al PNV. La coalición abertzale ha obtenido 1.065 votos, la mitad (50,38%) de los sufragios. Son cinco puntos más que en las elecciones de 2020. Mientras, los jeltzales mantuvieron el apoyo, con 683 votantes (32,31%), tres menos que en los comicios anteriores. A distancia, PSE (133) y PP (89).

OION

### Los soberanistas ganan por primera vez en casa de los jeltzales

Bildu ha obtenido la victoria por primera vez en casa de los jeltzales y se ha impuesto a ellos con el 31% de los votos frente al 25% de la ya segunda fuerza. Esta victoria, sorpresa en las autonómicas, va en la línea de lo ocurrido en las municipales. El PP -que ha recuperado su terreno en Laguardia después de que el PNV le ganara en sufragios en 2020- se ha posicionado como la tercera plancha más votada. El resto de partidos han perdido apoyos, siendo la diferencia más acusada la de Podemos al restar 6 puntos.

IRUÑA DE OCA

### Nueve papeletas mantienen al PNV como el más votado

Aunque se asocia Iruña de Oca como uno de los pocos bastiones socialistas del territorio, los resultados de las autonómicas dejan otra estampa. A la cabeza se sitúan los partidos nacionalistas. Y la batalla estuvo servida hasta el último momento. Los resultados del 21 de abril mantienen el PNV con un primer puesto (350 votos) y el 26,10%. Lo hizo tan solo con nueve papeletas de diferencia respecto a EH Bildu (341), con el 24,98%. La coalición soberanista ha desplazado al PSE (267) hasta el tercer puesto en estos comicios.